Emblema de la Generalitat (Gobierno Valenciano)

Señera (Bandera de Valencia)

VALENCIA

La Ciudad de Valencia se encuentra en la costa este de España, bañada por el mar Mediterráneo, abrazada por los dos cauces que hoy tiene el río Turia. Es la tercera aglomeración urbana de España.

En Valencia, así como en el resto de la Comunidad Valenciana, existen dos idiomas oficiales: el valenciano, lengua propia, y el castellano, idioma oficial del Estado español.

Una moderna red de comunicaciones la hacen fácilmente accesible, uniéndola a las principales capitales españolas y europeas a través de su Aeropuerto, ferrocarril, autopistas y el Puerto comercial más grande de España.

Pocas ciudades como Valencia, cuya población se acerca al millón de habitantes, son capaces de reunir tan armónicamente los restos de un pasado de orígenes dispares y las edificaciones más innovadoras y vanguardistas, levantadas en el umbral del tercer milenio. Desde los restos del foro romano encontrados en la actual plaza de la Virgen y pertenecientes a aquella Valentia, o Valentia Edetanorum fundada en el 138 antes de Cristo por Junius Brutus, hasta la emblemática Ciudad de las Artes y las Ciencias, Valencia ha crecido y se ha transformado en una capital cosmopolita y, al mismo tiempo, ha preservado sus tradiciones y monumentos.

Sin duda, es una de las ciudades turísticas preferidas mundialmente y una de las más importantes de Europa. La culpa la tienen varios proyectos que han situado a la ciudad en la vanguardia y que han hecho que actualmente cuente con una amplia y variada oferta que aúna historia, tradición, cultura, innovación y diseño, capaz de satisfacer los gustos más exigentes.

La Ciutat de les Arts i de les Ciències es un gran centro lúdico de difusión científica y cultural. Ubicada en el antiguo cauce del río Turia, junto a la salida de la Autopista a El Saler, la Ciutat de les Arts i de les Ciències se extiende sobre una superficie aproximada de 350.000 m².

Es una obra de vanguardia arquitectónica a nivel mundial destinada a convertirse en el emblema del siglo XXI de la ciudad de Valencia. Dos arquitectos de prestigio internacional han participado en este gran complejo: Santiago Calatrava y Félix Candela. Del primero es el diseño del Palau de les Arts donde tendrán cabida representaciones artísticas, musicales y teatrales, L'Hemisfèric con espectáculos de Cine Imax Dome, Planetario y Laserium, el Museu de les Ciències "Príncipe Felipe" para aprender de forma amena los avances de la ciencia y la tecnología y L'Umbracle, un aparcamiento con las mejores vistas del complejo. A Félix Candela se deben las singulares cubiertas de los edificios principales de L'Oceanogràfic, una ciudad submarina para conocer los secretos de las profundidades.

En lo que se refiere a las actividades de recreo y tiempo libre, constituye Valencia una de las zonas más excitantes y variadas de todo el Mediterráneo. Las discotecas con más ambiente, los clubes nocturnos y los pubs que encontramos por todas partes ofrecen el escenario ideal para disfrutar de una noche de fiesta.

Bañada por las aguas del Mare Nostrum, una visita al puerto de Valencia con su Edificio del Reloj y los Tinglados y las playas de las Arenas y la Malvarrosa comunicadas con el revitalizado Paseo Marítimo es sencilla y rápida gracias al tranvía.

Si es usted amante de los espacios abiertos y la naturaleza, no dude en acercarse al Palmar, pintoresco poblado marinero de barracas y campos de arroz que se extiende a orillas de la hermosa laguna de La Albufera. Uno de los lugares con encanto que inspiró a Blasco Ibáñez en su novela "Cañas y Barro" e inspira diariamente a quienes deciden realizar un paseo en barca a la puesta de sol cuando las tonalidades rojizas y doradas del lago se funden con las

sombras de la noche. ¡Una experiencia inolvidable para disfrutar del medio ambiente!.

Valencia es la ciudad de los prodigios. El distrito de Ciutat Vella corresponde a todo el casco antiguo de la ciudad, recoge las zonas comerciales y empresariales del centro.

A parte del Ayuntamiento, el distrito de Ciutat Vella abarca edificios públicos e históricos como el mercado central. La Lonja de La Seda, que cuenta historias de mercaderes, de barcos llegados de Francia, Italia y Flandes. Probablemente la más bella de las lonjas mediterráneas, con su singular escalera de ojo, sus gárgolas y su patio de naranjos, El Museo Paleontológico, la catedral de Valencia, el Miguelete, la Puerta de la Mar, las torres de Quart y de Serranos, últimos vestigios de la muralla que protegía a la ciudad.

El casco histórico de Valencia, concretamente el Barrio del Carmen, es una de las zonas de ocio con más solera de la ciudad. Durante décadas, esta zona ha sido punto neurálgico de la fiesta nocturna valenciana. Gentes de todas las edades y culturas comparten ocio, copas y diversión entre edificios señoriales, palacios con varios siglos de historia, sus calles estrechas y su ambiente bohemio, es un lugar ideal para caminar.

Desde hace años, la peculiar idiosincrasia de este barrio ha atraído a un nuevo tipo de habitantes. Los bares de copas comparten ahora su espacio con un grupo de restaurantes cuyo denominador común es la juventud de sus propietarios. Todos ellos muestran unas enormes ganas de innovar y una especial querencia por los productos de calidad que se venden en el exuberante Mercado Central de Valencia.

No deje un recorrido sustancioso y entretenido por el barrio de Ruzafa (Russafa), que sigue sin perder su carácter populoso, su esencia de pueblo.

Ruzafa es el barrio multiétnico de la ciudad, barrio en el cual residen gran parte de la población inmigrante, tiene cerca de 200

comercios abiertos por extranjeros, una de las mezquitas árabes más frecuentadas de las tres existentes en la ciudad. El barrio de Ruzafa es un crisol de culturas y gentes, tiene mucho de torre de Babel, ya que en poco más de 30 calles conviven personas de decenas de nacionalidades distintas.

El visitante que desee llevarse algún recuerdo de la ciudad no se sentirá defraudado, porque sean cuales sean sus gustos y preferencias, encontrará lo que busca. Y es que cada barrio ofrece mil posibilidades para observar escaparates y sorprenderse con las tiendas en las que se venden productos elaborados artesanalmente desde hace decenios y otras que hacen gala del diseño más actual. Las calles que se sitúan en las cercanías de la Catedral y del Ayuntamiento son las que albergan las tiendas especializadas y con más sabor tradicional, con sus platerías, abanicos, labores de ganchillo, capazos y productos de mimbre, libros y antigüedades, que exponen muebles y piezas con mucha vida a sus espaldas.

Canta el famoso pasodoble del maestro Padilla que Valencia es tierra de "flores, de luz y de amor" y es que ciertamente de jardines es algo de lo que la ciudad si puede presumir.

Vertebrada por un parque extendido a lo largo del antiguo cauce del río Turia, dotado de excelentes instalaciones deportivas, recreativas así como de amplias zonas verdes. Los Viveros o Jardines del Real, uno de los espacios más notables de la ciudad que destaca por su extensión, rica jardinería, la profusión de monumentos escultóricos y fuentes que realzan su entorno. Alberga en su interior el Zoo y el Museo de Ciencias Naturales con sus colecciones de Paleontología, Malacología, ecosistemas valencianos y la aportación valenciana a la Historia Natural.

En apenas una década, la ciudad ha registrado un auge sin precedentes, consolidándose como la ciudad española con un mayor crecimiento de turismo urbano. Valencia se proyecta hacia el futuro con nuevos espacios para el ocio y el encuentro. El Palacio de Congresos, un hito en la historia de la arquitectura valenciana, obra de Sir Norman Foster, que

conjuga los atributos de la luz, armonía, elegancia, funcionalidad y estética.

La versatilidad de sus espacios unido a su emblemática imagen, permite albergar eventos de toda índole y relevancia en las próximas décadas.
El Palacio de Congresos ha sido galardonado por el Royal Institute of British Architects (RIBA), como una de las mejores obras erigidas en 1998 en la Unión Europea. Con este galardón se ha confirmado el reconocimiento de la ciudad de Valencia como destino privilegiado en el sector de congresos y reuniones.

Turismo cultural, de congresos y destino de cruceros son tres de los ejes sobre los que ha girado el despegue turístico de Valencia.

El 26 de noviembre del 2003 Valencia fue designada en Ginebra como sede de la America's Cup 2007. Valencia será la primera ciudad europea, tras más de 150 años de existencia, en albergar este certamen deportivo de vela más importante del mundo. Después de la victoria del equipo suizo "Alinghi" en la competición del mes de marzo de 2003, Valencia se ha impuesto a las 60 candidaturas presentadas de toda Europa..

VALENCIA 2007
CIUDAD SEDE DE LA
32ª COPA AMÉRICA

Valencia será el cuarto país en acogerla después de los EE. UU. Australia y Nueva Zelanda. Con la consecución de la sede de esta competición, la ciudad vivirá un espectacular crecimiento en todos los sentidos.

En la actualidad, la ciudad de Valencia está llevando a cabo un ambicioso proyecto para reconvertir parte del área del Puerto en un "Balcón al Mar", que servirá como continuación del Paseo Marítimo y ampliará la oferta de espacios de ocio de la ciudad.

La paella es el plato típico de Valencia y el más conocido mundialmente. Representa el triunfo de los sabores de la huerta, del mar y de las montañas, unidos para alcanzar un excelente resultado, que puede ser distinto cada vez, porque hay tantas paellas como para poder disfrutar cada día de una y por muchos días que este en esta ciudad siempre serán diferentes.

Nadie le creerá si, al volver, dice no haber comido una auténtica paella valenciana. ¡No debe dejar de probarla!.

Las suaves temperaturas son una invitación más para conocerla. El aire mediterráneo impregna esta ciudad que, como su gente, es abierta, cordial, cálida y hospitalaria.

Valencia sigue siendo uno de los destinos favoritos para los viajeros de cualquier nacionalidad, edad y sexo. Como centro con una amplia gama de intereses y actividades, Valencia, literalmente, tiene algo para todo el mundo. Con tal gama de atracciones, una pequeña planificación ayudará mucho a asegurar que su visita sea lo más provechosa posible, y esperamos que este sitio le ayude en esa planificación.

Lugares de Ocio

Se dice que en Valencia se sabe trabajar y divertirse. Nada hay más cierto. La noche valenciana satisface todas las sensibilidades iluminando una capital alegre y apasionada por la vida donde el viajero dispone de un amplio abanico de posibilidades. Y es que el buen tiempo y el gran sentido lúdico y festivo de los valencianos colabora a llenar terrazas, bares, pubs y anima a disfrutar la vida a la luna de Valencia.

Sol y playa

Para ponerse a remojo no es necesario salir de la ciudad. Las playas de las Arenas y de la Malvarrosa han sido objeto de grandes reformas y disponen de todos los servicios. Entre estos dos arenales discurre el renovado Paseo Marítimo.

Malvarrosa; Es la playa urbana por excelencia de Valencia. Amplia y abierta, de arena fina y dorada, presenta un aspecto muy animado tanto en la propia playa, por la calidad y cantidad de servicios que ofrece como en el paseo que la delimita y que alberga restaurantes y cafeterías. Dispone de una zona adaptada para el baño de las personas de movilidad reducida.

Cabañal-Arenas; De arena fina y dorada, es una de las playas de carácter urbano que dispone de todo tipo de servicios así como áreas deportivas y de juegos para niños. Las buenas temperaturas de Valencia hacen que está animada durante la mayor parte del año y es además uno de los lugares de ocio nocturno más frecuentado entre los meses de abril a octubre.

Pinedo; Está situada al sur del puerto y del club náutico que protegen su playa de los vientos del norte. Es abierta y de arena fina y en su entorno conserva una zona de dunas y vegetación que da paso a una franja de la popular "huerta valenciana".

El Saler; Casi cinco kilómetros de playa abierta, de arena fina y dorada es todo un lujo que la convierten en una de las más concurridas de la zona. Está protegida de los vientos de poniente por un cordón de dunas de gran valor ecológico y una enorme extensión de pinares que dan a su entorno un aspecto salvaje y natural. En verano, el viento de Garbí que se entabla por la tarde la convierte en una de las favoritas de los aficionados al windsurf.

La Devesa; La playa, de casi cinco kilómetros de longitud, es de arena fina y dorada. Su mayor atractivo es su extraordinario entorno natural, ya que se encuentra ubicada en el límite del Parque Natural de La Albufera, un rico ecosistema en el que junto a lagunas y malladas (depresiones interdunares) se entremezcla todo tipo de vegetación como pinos, palmitos, coscojas, lentisco y madreselva y que da cobijo a numerosas aves.

Recatí; Al sur de la gola de La Albufera, es una playa tranquila y de arena fina delimitada por una pequeña urbanización tras la que se extiende una enorme extensión de cultivos de arroz.

Playas Accesibles

Para que todos puedan disfrutar de nuestras playas, la conselleria de Bienestar Social de la Generalitat Valenciana ha puesto en marcha el plan de playas accesibles. El plan prevé la adecuación de 80 playas en la Comunidad Valenciana para que las personas con movilidad reducida puedan acceder a la orilla con facilidad y bañarse con total seguridad.

Dispondrán de aparcamientos reservados, rampas y pasarelas especiales para sillas de ruedas, lugares con sombras, cabinas adaptadas, sillas anfibias y personas de apoyo.

Ocio nocturno

Se encuentran repartidos por toda la ciudad. Las principales zonas de copas son: Plaza de Cánovas, Avenida de Aragón, Barrio del Carmen, Avenida Blasco Ibáñez, Paseo Neptuno y Juan Llorens.

Prepárese: las noches de Valencia no tienen fin. Son recomendables los bares y pubs de la plaza de Cánovas, en la Gran Vía Marqués del Turia. Eso si: hay que olvidarse del coche (es imposible aparcarlo).Conviene hacer paradas en el Plaza o los clásicos Zorba's y Barraca Bar y, por la mañana, afrontar la resaca tomando un dry martini en Acuario.

Para los más bohemios y amantes de las zonas urbanas con solera, el barrio del Carmen constituye un excelente refugio. En la calle Caballeros abren sus puertas establecimientos modernos como el Johnny Maracas. Por su parte la Plaza del Tossal acoge abundantes terrazas donde reposar los huesos. Los martes, el rey de la noche es Las Infantas, animado con subastas. El negrito, situado en la Plaza homónima, depara un ambiente mucho más tranquilo y el Radio City, sonidos y vestimentas alternativas. También en el barrio del Carmen, el Venial es de los más conocidos entre el ambiente gay.

La algarabía estudiantil se disemina entre la calle Juan Llorens y la plaza Xuquer. Aquí, los decibelios son derrochados generosamente en locales como El Carioca o el Vengaacá, habilitado en un antiguo cine y especializado en ritmos caribeños.

No obstante, si se visita la ciudad en verano, la mejor opción es pasar la noche en algunos de los bares de moda situados frente a la playa de la Malvarrosa, como Caballito de Mar, con actuaciones en directo, Floridita, donde preparan buenos daiquiris y mojitos.

Los valencianos se ganaron en los noventa la reputación de ser de los más marchosos de este país. Todos supimos entonces que existía una ruta llamada "del bakalao" formada por discotecas donde se podía bailar ininterrumpidamente desde el jueves hasta el domingo por la noche de cada semana al ritmo del techno-hardcore más frenético. De aquella ruta del bakalao ya queda poco, pero han

abierto muchas otras discotecas y bares en las que a veces se recuerdan esos ritmos, y la gente sigue saliendo y aguantando todo el fin de semana de marcha sin parar.

Espectáculos

En lo que a espectáculos escénicos se refiere, Valencia demuestra que está en la vanguardia cultural. Un buen número de salas de teatro dan fe de la afición existente. Por su parte, el Palau de la Música es el marco de las grandes orquestas.

Teatro Principal. (Barcas, 15. Tel. 96 351 00 51). Es el teatro de las representaciones más espectaculares.

Teatro Olimpia. (San Vicente, 44. Tel. 96 351 00 51). Otro clásico visitado a menudo por las compañías nacionales.

Teatro Rialto. (Plaza del Ayuntamiento, 17. Tel. 96 351 23 36). Una pequeña y acogedora sala que frecuentan los entendidos.

Radio City. (Santa Teresa, 19. Tel. 96 392 20 61) y Espai MOMA (Platero Suárez,11. Tel. 96 365 49 20) Apuestan por las representaciones más arriesgadas.

De compras

El visitante que desee llevarse algún recuerdo de la ciudad no se sentirá defraudado, porque sean cuales sean sus gustos y preferencias, encontrará lo que busca.

En el centro histórico productos artesanos de la región. Diseño y moda en la calle Colón y alrededores. Desde la artesanía más rústica, a la más sofisticada, Valencia ofrece un sinfín de posibilidades originales y únicas.

La cerámica de las cercanas localidades de Paterna y Manises goza de prestigio internacional por el cuidadoso diseño y las técnicas novedosas que imprimían a sus piezas. Paterna destaca por sus Socarrats (quemados) y por sus ornamentaciones en verde y morado. Manises utiliza los reflejos dorados y un cromático particular donde contrasta el azul sobre el blanco. El arte de la seda, fruto de un pasado floreciente, se prolonga actualmente en la artesanía fallera y en las prendas de gran liturgia.

Las calles que se sitúan en las cercanías de la Catedral de Valencia y de la populista Plaza Redonda, albergan tiendas especializadas y con gran sabor tradicional, con sus abanicos pintados a mano con varillajes tallados en marfil y en maderas exóticas, sus platerías, labores de ganchillo, artículos de mimbre, anticuarios...Otras propuestas se extienden por la Calle Colón o en los Centros Comerciales situados en las proximidades del cauce del río Turia, que permite acceder cómodamente a los puntos neurálgicos de la urbe.

Circuit de la Comunitat Valenciana

El Circuito de la Comunidad Valenciana, que lleva el nombre del campeón del mundo de motociclismo, el valenciano Ricardo Tormo, está ubicado en la localidad de Cheste, en la provincia de Valencia.

Se trata de una instalación que alberga numerosos y diferentes eventos deportivos entre los que destaca el Gran Premio de la Comunidad Valenciana, prueba puntuable para el Campeonato del Mundo de Motociclismo.

Seguir las pruebas de todo tipo de carreras de velocidad en las que participan los más afamados pilotos de la parrilla internacional, en

diferentes categorías como motocicletas, camiones o incluso entrenamientos de monoplazas de Formula Uno, es un auténtico placer para los amantes del motor, dadas la espectacular visibilidad de esta instalación deportiva desde prácticamente todo el recinto del circuito.

Transportes

La mejora de las comunicaciones está siendo decisiva para el impulso de la ciudad. La adaptación de líneas metropolitanas para uso turístico, la creación de una completa red de transportes que comunican los principales atractivos urbanos, o la incorporación de nueva conexiones con capitales europeas son a la vez motor y reflejo del crecimiento turístico de Valencia.

Transporte aéreo

El aeropuerto internacional de Valencia está ubicado a 8'5 Km del centro de la ciudad, en el término municipal de Manises. Dispone de la más modernas instalaciones y servicios, proporcionando vuelos directos y conexiones con el resto del país y del mundo.

Tiene vuelos directos hacia y desde Valencia con Ámsterdam, Basilea, Bruselas, Lisboa, Londres, Milán, Paris, Zurich. En combinación con Madrid y Barcelona se puede acceder a destinos de todo el mundo.

El ministerio de trasportes ha comenzado ya la ampliación del aeropuerto de Manises, que permitirá duplicar el actual volumen de pasajeros. Las obras han comenzado una vez aprobado el Plan Director que marca las líneas de actuación en la instalación aeroportuaria hasta el año 2015. Más Información sobre horarios y vuelos en AENA o llame al Teléfono. 96 159 85 00.

Transporte por carretera

Las carreteras españolas tienen un magnífico estado en general. En todas las autopistas y autovías existen zonas de descanso

convenientemente señalizadas junto a gasolineras, cafeterías, servicios sanitarios y pequeñas tiendas.

Valencia está comunicada con el resto del territorio español mediante una moderna red de autopistas. La autopista del Mediterráneo (A-7) conecta con la red europea de autopistas siendo el eje de comunicación a través de la costa. La N-340 y la autovía A-3 comunican a la ciudad con el interior de España.

Metro

Un metro de reciente construcción y un moderno tranvía (el primero instalado en España contemporánea) no sólo solventan las necesidades sociales de transporte, si no también la demanda de

los visitantes que quieren trasladarse cómodamente en sus recorridos turísticos.
El Parque Móvil de Metro Valencia mantiene una constante ampliación y renovación con trenes que han ido incorporando soluciones tecnológicas en seguridad y confort.

En 1994 Ferrocarrils de la Generalitat Valenciana reintrodujo el tranvía en España como metro de superficie. El tranvía de Valencia presenta una alta comodidad para los viajeros, tiene un piso bajo que queda al mismo nivel que los andenes y por ello el acceso al interior del vehículo es fácil y seguro. Está dotado además de aire acondicionado y de teleindicadores y megafonía para atención al viajero. Más Información en Metro Valencia.

Autobuses

Además, una flota de modernos autobuses, conjuntamente con el Metro, aseguran los desplazamientos interurbanos, así como las comunicaciones con las poblaciones del cinturón metropolitano.

Desde la plaza del Ayuntamiento se puede acceder, durante el día y la noche, a otras calles del centro o a los barrios del extrarradio. La EMT de Valencia además de sus 91 líneas que recorren durante el día la ciudad, posee siete líneas nocturnas y 3 líneas estivales que unen en verano el centro con las playas de las Arenas y la Malvarrosa. Más Información en EMT - Valencia.

Taxi

Son fácilmente identificables: blancos.. Los taxis libres se caracterizan por una luz verde situada en la parte superior del vehículo.
Se pueden tomar en las múltiples paradas de taxis que se encuentran repartidas por toda la ciudad; no obstante, para pararlos en la calle basta con levantar el brazo al avistar uno. También existen diferentes servicios de taxi por teléfono. Muchos de ellos admiten pago mediante tarjeta de crédito.
Si Vd está en el Aeropuerto, estación de autobuses o estación de tren, para coger un taxi es imprescindible acudir a la parada correspondiente. Ignore a los espontáneos que le ofrezcan sus servicios en el interior de las terminales.
El precio de las tarifas de taxi dentro de la ciudad es el que marque el contador, más los suplementos autorizados, que han de estar expuestos al público en la ventanilla trasera del vehículo.

Ferrocarril

Una red de ferrocarriles permite el acceso a la ciudad de manera fácil y relajada, teniendo su terminal en el centro mismo de la ciudad, la Estación del Norte, magnífico edificio modernista inaugurado en 1917.

Renfe ha puesto a punto una red de cercanías que facilitan los recorridos periféricos. El servicio Euromed que presta Renfe en el trayecto entre Alicante y Barcelona con los mismos trenes AVE que realizan el trayecto Madrid-Sevilla, convierte en un placer lo que hasta hace poco representaba un castigo para los pasajeros de la costa del Mediterráneo. Además, el viaje desde Madrid se realiza en confortables trenes, los Alaris, que alcanzan en algunos tramos los 200 kilómetros por hora y han reducido el trayecto a penas tres horas y media. La línea de alta velocidad (AVE) que en pocos años debe unir a las tres capitales valencianas con Madrid y, de paso, con la red europea de estas características. Infraestructura imprescindible para el desarrollo económico y el turismo del Mediterráneo español. Más información sobre líneas de ferrocarril y horarios en RENFE o llamando al Teléfono: 902 24 02 02.

Transporte marítimo

El puerto de Valencia , dispone de una amplia oferta para trayectos en ferry con las islas Baleares, navegación deportiva y práctica de deportes náuticos. El puerto de Valencia es el puerto comercial más grande de España.
La ciudad de Valencia está comunicada por línea marítima con las islas Baleares. Tanto la compañía Transmediterránea como Balearia tienen líneas con las ciudades de Palma de Mallorca, Ibiza, San Antonio de Ibiza y Mahón. Más información en el Puerto de Valencia o en la Estación Marítima del Puerto de Valencia llamando al teléfono 96 330 49 09.

El bus turistic

En la plaza da la Reina se encuentra el bus turistic. Viajará en un moderno autocar de dos pisos desde donde descubrirá una panorámica diferente de la ciudad. Durante el recorrido verá el Miguelete, El Mercado Central, la Lonja, las Torres de Quart, el Ayuntamiento, el Teatro Principal, la Plaza de Toros, el Palacio de Justicia, el Palacio de la Música, la Ciudad de las Artes y las Ciencias, el Palacio de San Pío V, las Torres de Serranos y el Palacio del Temple.

Con el "Albufera Bus Turístic" podrá disfrutar de una visita completa a este Parque Natural. La visita incluye un paseo en barca, para conocer de cerca la fauna y flora de este excepcional

paraje, en él se refugian periódicamente un buen número de aves migratorias como flamencos, garzas, cigüeñas....

Datos útiles

Valencia es una ciudad que sólo parecemos entender los que vivimos aquí. Es por ello que en esta sección presentamos algunos datos a tener en cuenta a la hora de decidir viajar por esta ciudad. Datos que pueden ser útiles a fin de minimizar los riesgos y maximizar los placeres.

Temperatura en Valencia

Cuando se viaja por trabajo o placer es bueno saber cómo estará el tiempo, y si éste se va a ajustar a nuestros planes de viaje. Hay condiciones meteorológicas que no resultan muy apropiadas para viajar, y pueden convertir la experiencia en una aventura desagradable. Aquí tiene la temperatura actual que le ayudará a planificar un viaje más seguro y placentero.

Debido a su atractiva situación geográfica, Valencia pertenece plenamente a la región de clima Mediterráneo subtropical, con inviernos moderados y veranos cálidos, y un claro período seco durante los meses de mayo a agosto. En este marco general, la originalidad del clima de Valencia es consecuencia de su peculiar configuración orográfica y de su localización en el Mediterráneo occidental, con veranos algo más frescos y lluvias más distribuidas a lo largo del año. Un aspecto destacado es la elevada humedad relativa en el período estival y el muy frecuente régimen de brisas marinas, que suavizan las temperaturas y aumentan la humedad del aire.

Información de interés

HUSO HORARIO. El horario de comidas suele realizarse un poco más tarde que el resto de Europa: el desayuno, de un estilo muy parecido al continental, se toma entre las 7'30 h y las 10 de la mañana. La comida o almuerzo en los restaurantes se sirve entre las 14 y las 15'30 horas; y la cena, a partir de las 21'00 horas hasta las 22'30 horas.

El horario comercial es de 10 a 13'30 por la mañana y de 16'30 a 20 h. por la tarde. Los grandes almacenes tienen horario ininterrumpido de 10 a 21 horas.

Como en la mayoría de los países europeos, el horario en España se sitúa una hora por delante de la hora solar (GMT) en invierno y dos

horas, en verano. Estas variaciones horarias se ajustan en dos ocasiones a lo largo del año.

SERVICIOS POSTALES. La oficina central de Correos y Telégrafos tiene un horario continuado de 8'30 horas a 20'30 horas y los sábados de 9'30 a 14 horas, y está en la Plaza del Ayuntamiento, nº 24. Telf. 96 351 67 50. Se pueden obtener sellos en todos los estancos.

ELECTRICIDAD. La tensión eléctrica estándar es de 220 - 240V CA, 50 Hz. Los aparatos eléctricos estadounidenses necesitan un transformador y un adaptador; Los enchufes tienen dos patillas cuadradas y hay adaptadores disponibles en cualquier ferretería.

CAMBIO DE DIVISA. Puede realizarse el cambio de divisa extranjera en euros en cualquier entidad bancaria que Vd podrá encontrar con facilidad en toda la ciudad.

TARJETAS DE CRÉDITO. La mayoría de hoteles, restaurantes y tiendas de Valencia aceptan las tarjetas de crédito principales, como American Express, VISA, Mastercard, 4B, Access y Diners Club.

BANCA. La mayoría de los bancos están abiertos de Lunes a Viernes de 8'30 a 14 ó 14'30 horas. Solo algunas sucursales abren el Sábado por la mañana. Alrededor de toda la ciudad hay disponibles cajeros automáticos con disponibilidad 24 horas, la mayoría de los cuales (Servired, 4B, etc.) dan servicio internacional.

POLICÍA. Hay tres órganos policiales en España: La policía municipal, que opera localmente en la ciudad. La policía nacional, actúa contra el crimen. La Guardia Civil, fuerza de policía que patrulla las carreteras y en algunas ciudades.

Días festivos

- Año Nuevo : 1de Enero
- San Vicente Mártir : 22 de Enero
- San José: 19 de Marzo (Fallas)
- San Vicente Ferrer : 5 de Abril, trasladada al Lunes siguiente de Pascua
- Viernes Santo y Lunes de Pascua (varía la fecha cada año)
- Día del trabajo : 1 de Mayo
- Sant Dionís : 9 de Octubre, día de la Comunidad Valenciana
- Todos los Santos : 1 de Noviembre
- Día de la Constitución española : 6 de Diciembre
- La Inmaculada Concepción : 8 de Diciembre

Oficinas de turismo

Oficina	Dirección	Teléfonos
Turismo Valencia Convention Bureau	Avda. Cortes Valencianas, 41. 46015 Valencia. E-mail. turisvalencia@turisvalencia.es www.turisvalencia.es	+34 - 96 36 06 353 +34 - 96 33 90 390 Fax. +34 - 96 36 06 430
Tourist info Valencia	C/ Paz, 48 CP 46003 Valencia	+34 - 96 398 64 22
Tourist info Valencia Diputación	C/ Poeta Querol, s/n - CP 46002 Valencia	+34 - 96 351 49 07
Tourist info Valencia Ayuntamiento	Pl. Ayuntamiento, 1. CP 46002 Valencia	+34 - 96 351 04 17
Tourist info RENFE	Estación de Norte. C/ Xàtiva, 24 CP 46007 Valencia	+34 - 96 352 85 73
Turismo Valencia Convention Bureau	C/.Convento de Carmelitas, 1.CP 46010 Valencia	+34 - 96 360 63 53

Alrededores

Actividades en la naturaleza

La situación estratégica de Valencia en perfecta conjunción con su entorno más inmediato, unida a los inmejorables accesos y a la variedad de su climatología, la convierten en un punto de partida para descubrir lugares turísticos y disfrutar del contacto con la naturaleza. Muy cerca se encuentran atractivas zonas que ofrecen una gran riqueza cultural, histórica y lúdica.

La Albufera de Valencia

El Parque Natural de la Albufera, uno de los espacios húmedos más valiosos de España, se encuentra a tan sólo 10 kilómetros de la ciudad de Valencia. Su facilidad de acceso lo convierte en el lugar perfecto para contemplar la naturaleza. Desde la capital del Turia, el principal acceso para llegar al parque es la autopista de El Saler.

En el kilómetro 13,5 se toma el desvío hacia El Palmar. A unos 30 metros de este cruce se encuentra el Centro de Información del Parque.

La gran biodiversidad de este entorno natural, protegido desde el año 1990, conforma un paraje de gran singularidad, ya que alberga tres ecosistemas diferentes: el lago, la amplia franja de arena que separa sus aguas del mediterráneo y los arrozales. A todo esto hay que añadir la riqueza fáustica de las zonas húmedas, donde se encuentra una de las principales reservas de aves del levante español.

Desde mediados de otoño hasta finales de enero, en sus juncales y marismas anidan numerosas aves acuáticas, entre las que se encuentran garzas, garcetas, moritos, ánades y martinetes. Se calcula que alrededor de 250 especies de aves hallan refugio en este paraje y que cerca de 90 se reproducen con éxito en torno al lago, gracias a la situación privilegiada que ocupa el parque, junto a la costa occidental de la cuenca mediterránea, y a los diferentes hábitats que engloba. Especies raras o escasas, como la cerceta pardilla o la gaviota picofina completan el cuadro de cría de este espacio protegido.

Una de las mejores formas de conocer la albufera es recorrer su amplia dehesa, donde los tramos cubiertos de denso arbolado conviven con zonas de matorral y extensas dunas de arena. Conejos, zorros y mochuelos son algunos de los animales que habitan esta superficie. El visitante también puede disfrutar con un tranquilo paseo en barca por las aguas del lago, contemplando una bella panorámica de la puesta de sol.

Existen varias rutas en la Albufera que permiten visitar localidades como El Saler, Albal y Sueca, donde se hallan diversos puntos de interés turístico, así como recorridos por lugares de notable valor paisajístico, entre los que destaca la Montanyeta dels Sants de la Pedra, ubicada en pleno corazón del marjal (zona pantanosa en la que se cultiva el arroz).

Por último, es recomendable seguir ciertas normas para contribuir a la conservación de este espacio natural: respetar las zonas de acceso restringido, así como los animales y las plantas; no arrojar basuras ni degradar el entorno con inscripciones o ruidos, y circular sólo por los senderos delimitados.

Benagéber

La ruta del Turia

Proponemos la visita a uno de los lugares turísticos del interior de la provincia de Valencia que nos va a sorprender gratamente: el Alto Turia. Bellísimos paisajes, con abruptas montañas y frondosos pinares, que contrastan con los viñedos y con los bancales cubiertos por olivos y almendros.

Sólo hay que adentrarse por la densa red de pistas forestales que acceden al embalse de Benagéber y a los cañones del río Turia para darnos cuenta de que, efectivamente, existe otra Valencia, muy hermosa, pero desconocida.

El Alto Turia resulta ideal para la práctica de deportes tan variados como el senderismo, el cicloturismo, el montañismo o los recorridos a caballo por las sendas y veredas. Y todo a una hora escasa de Valencia.

Chelva

Tras pasar por Calles, en donde una pista conduce hasta el hermoso paraje del Puente Alto, con un sorprendente río Turia, se llega a Chelva, la capital de la comarca de la Serranía del Turia.

Allí podemos contemplar la imponente fachada clasicista del templo parroquial de Nuestra Señora de los Ángeles, con una cúpula y robusto campanario. Hay que pasear por el casco antiguo (barrios del Arrabal, Benacacira y el Azogue), cuyas estrechas callejas evidencian el origen árabe de la población.

Son varios los bellos parajes que podemos visitar: la Fuente de la Gitana, los restos del acueducto romano de Peña Cortada (en los de Calles y Chelva) y la ermita de la Virgen del Remedio (con hospedería adjunta), en las faldas del pico del mismo nombre (a 1.052 metros de altitud), y desde donde se puede disfrutar de una de las más bellas panorámicas de la provincia de Valencia.

Cerca del citado pico se encuentra la aldea de Mozul, que data de la Edad Media y que se ha rehabilitado con acierto. El Ayuntamiento de Chelva ha creado recientemente una interesantísima Ruta del Agua, que enlaza el centro histórico con el río Turia y que pasa por varias fuentes situadas en frondosos parajes, y que está recuperando una antigua mezquita.

Tuéjar

Desde Chelva se sigue trayecto hasta Tuéjar, donde podemos visitar, en la Plaza Mayor, la iglesia de Nuestra Señora de los Ángeles (inaugurada en 1692, de estilo barroco y declarada monumento histórico artístico) y la ermita de San Cristóbal, edificada sobre un montículo.

Desde el casco urbano nos podemos trasladar al paraje del Azud, que es de una gran belleza, pues a la abundancia de aguas cristalinas que nacen allí, se une la variedad de los grandes árboles que proporcionan gratas sombras. Allí nace el río Tuéjar, al que más adelante se denomina río Chelva, y que es un afluente del Turia. Para acceder al Azud hay que desviarse, en la CV- 35, por un camino asfaltado que se inicia junto a la Oficina de Turismo del Alto Turia, frente a la gasolinera. Desde el Azud se pueden realizar excursiones, a pie o en bicicleta, por las montañas que rodena este bello enclave, en donde existe un restaurante de la Agencia Valenciana de Turismo, funcionando también un camping en las inmediaciones. En el término municipal de Tuéjar podremos conocer otros bellos parajes, como los Corrales de Silla (con

pinturas rupestres), la Tartalona, Fuente Cupido, Azagra, las Olmedillas, etc.

Embalse de Benagéber

Uno de los puntos de inexcusable visita es el embalse de Benagéber, que puede albergar 228 millones de metros cúbicos de aguas del río Turia.

La vista desde la presa (con una altura sobre el lecho del río de 110 metros) es impresionante. En el embalse se puede practicar el piragüismo, y en sus inmediaciones se encuentra el Centro de Vacaciones de Benagéber, así como varias áreas recreativas: la Tartalona, Valdeserrillas, el Charco Negro, los Felipes, etc.

También se encuentra en Benagéber el albergue "El Sequer" (del Centro Excursionista de Valencia), y junto al embalse funciona la empresa de deportes de naturaleza "Aventuria", especializada en piragüismo.

Titaguas

Titaguas es el siguiente municipio, al que se llega tras superar el puerto de la Montalbana, en dirección al Rincón de Ademuz. En Titaguas se podrá degustar y adquirir el célebre vino blanco del Alto Turia. A mano izquierda, y en torno al Turia, los amantes de la naturaleza encontrarán lugares turísticos tan interesantes como la Hoyuela, la Tosquilla y, aguas arriba, la Caballera y Molino Quemado.

Aras de los Olmos

Aras de los Olmos (hasta hace poco llamada Aras de Alpuente) ofrece magníficas oportunidades para conocer los agrestes paisajes que circundan un río Turia que discurre encajonado entre precipicios: la Araña, los Rubiales o el Marqués.

Merece la pena conocer la ermita de Santa Catalina, situada en la parte elevada de la montaña que lleva el nombre de la patrona de Aras, desde donde se contempla una espléndida panorámica de los viñedos, a los pies de

la sierra de Javalambre. Dicha ermita santuario se halla a 1.178 metros de altitud y, en la cumbre, a 1.315 metros, se encuentra el Observatorio Astronómico del Alto Turia, dependiente de la Universidad de Valencia. Para quien desee disfrutar de la naturaleza en su más puro estilo, el Alto Turia va a proporcionarnos grandes alegrías, pues allí se conservan algunos de los más ricos tesoros medioambientales de las tierras valencianas.

Fácil acceso

El acceso por automóvil resulta muy sencillo, siguiendo la CV 35, que une Valencia con Ademuz, y que pasa por Chelva, Tuéjar, Titaguas y Aras de los Olmos.

Los viajeros procedentes del centro y sur de la provincia de Valencia tienen la opción de utilizar la A- 3 (Valencia - Madrid), desviándose en Utiel por la carretera CV - 390, que enlaza la citada ciudad vitivinícola con Benagéber, el embalse de Benagéber y Tuéjar.

Requena

La gran cita de la naturaleza

Requena, que hunde sus orígenes en la prehistoria, toma su nombre del árabe Rakkana y fue plaza fuerte, enclave estratégico, durante toda la edad media. De ahí sus torres y castillo, su situación elevada sobre el valle del Magro, sus puertas angostas y en cuesta. De su importancia en esta época nos hablan las casonas blasonadas, como el Palacio del Cid, y las brillantes iglesias góticas de Sta. María, San Nicolás y el Salvador en el barrio de la Villa.

En lo que a recursos naturales se refiere, hay que afirmar con rotundidad que Requena destaca por la gran variedad de parajes de alto valor paisajístico y medioambiental. En el extensísimo término municipal de Requena (que con sus 814 km² es el más grande de la Comunidad Valenciana) nos encontramos con recorridos turísticos de indescriptible belleza en las riberas del río Cabriel (que baña tierras requenenses a lo largo de unos 50 kilómetros), en la sierra del Tejo, en la Herrada del Gallego, etc.

Por estas abruptas sierras discurre el GR- 7, el más famoso de los senderos europeos de gran recorrido que atraviesa, de norte a sur, las comunidades autónomas catalana, valenciana, murciana y andaluza. En Requena, concretamente, son dos los puntos de referencia básicos de ese importante itinerario senderista: el Pico del Tejo y la aldea del Rebollar.

Parque "Fauna Ibérica"

Hay que recomendar a nuestro lector que dedique unas horas de su próximo desplazamiento a Requena a conocer unas instalaciones de elevado interés turístico, y que están situadas a unos tres o cuatro kilómetros de la aldea del Rebollar, situada junto a la autovía A 3 (Valencia - Madrid, salida 297 El Rebollar). Se trata de "Fauna Ibérica", el único parque de naturaleza que existe actualmente en la provincia de Valencia. Abrió sus puertas en agosto de 1999. Y supuso un importante paso adelante en la labor de protección y divulgación de las especies más características de la fauna existente en nuestra península.

En "Fauna Ibérica", un reducido grupo de empresarios valencianos amantes de los animales acondicionaron una superficie forestal, para que allí vivieran sin los agobios propios de un zoológico de reducido tamaño osos, lobos, jabalíes, corzos, ciervos, zorros, nutrias, etc.

Gastronomía

En la gastronomía requenense destacan los platos recios: gazpachos, morteruelo y cachulí, en donde, sin olvidar los típicos bollos de magras con sardinas, resalta el embutido fresco o curado, orgullo de nuestros artesanos y reconocido por sus calidades.

Accesos

Los accesos a Requena por autovía permiten llegar hasta esta monumental ciudad (situada a 64 kilómetros de Valencia), por la Autovía A - 3 (Valencia Madrid), en poco más de media hora. También se puede llegar hasta Requena por ferrocarril, que es mucho más lento, pero que es cómodo y puntual, y que deja al viajero a escasa distancia de la Avenida del Arrabal. Requena, a la vanguardia del turismo interior valenciano...

Anna, la Albufera y los Gorgos

La Sinfonía del Agua

Anna se ha transformado últimamente en uno de los lugares turísticos preferidos por parte de los valencianos amantes de la naturaleza. La explicación está bien clara: en Anna abundan los manantiales, y en torno a las corrientes de aguas frescas y cristalinas crece una frondosa vegetación.

Pero, sin lugar a dudas, el lago de la Albufera constituye el principal atractivo de Anna, ya que este privilegiado paraje motiva diariamente centenares de visitas.

De todos modos, los objetivos primordiales de quienes acuden a Anna de visita turística se localizan en sus alrededores y, fundamentalmente en el lago de la "Albufera de Anna", situado a un kilómetro aproximadamente del casco urbano (y antes de llegar al pueblo, si se procede de Xàtiva o de Enguera). Este lago de agua dulce, rodeado de una frondosa vegetación, recibe el agua de distintos manantiales, algunos de los cuales brotan de este pequeño, a la vez que acogedor y entrañable lago (que mide unos trescientos metros de longitud por unos ciento ochenta metros de anchura), no sólo proporcionan un placentero espectáculo, al contemplarlas tan frescas y cristalinas, sino que, además, el caudal que de allí emana, unos 24.000 litros por minuto, según épocas fertiliza cerca de quinientas hectáreas de campos de cultivo.

Anna está dividida fundamentalmente en dos núcleos: en la zona más elevada, el barrio de "las Eras", y en la parte más baja, el casco antiguo, por donde discurre un copioso manantial, que proporciona una singular alegría y sensación de frescor a calles tan populares como "la Alameda", a la que recae el Palacio del Conde de Cervellón, sin duda alguna el principal edificio de carácter civil, construido en la Edad Media sobre el antiguo castillo árabe. En esta zona baja, de calles estrechas y con buenas muestras de arquitectura popular tradicional, se halla el templo parroquial de la Inmaculada. Se advierte enseguida que se trata de un pueblo próspero, dotado de todo tipo de servicios públicos. Se recomienda la visita de la ermita de la Providencia, del siglo XVIII.

Excursiones interesantes

Desde Anna pueden efectuarse recorridos turísticos muy interesantes a diversos pueblos de la comarca de "la Canal de Navarrés". De este modo, se puede conocer, por ejemplo, en Chella, "el Salto del Turco" (con dieciséis cuevas artificiales excavadas en la roca, en época árabe al parecer); en Quesa, el "Río Grande" y un abrigo con pinturas rupestres; en Bicorp, la célebre "Cueva de la Araña" (con las pinturas rupestres que representan escenas de caza y de recolección de miel); los abrigos del "Barranco del Buitre" o el nacimiento del río Fraile, así como la Reserva Nacional de Caza de la Muela de Cortes; en Navarrés, su ermita, los restos de su castillo árabe, el paraje natural de Playamonte y el embalse de Escalona.

Gastronomía

En Anna son muy aficionados a los gazpachos serranos, con matices diferenciales respecto a los clásicos manchegos, y que cuentan como ingredientes básicos , además de la indispensable torta, con las buenas carnes de caza y de corral, así como con los "pebrasos", que es como denominan por esta comarca castellano parlante (con muchas expresiones aragonesas y vocablos valencianos entremezclados) a una sabrosa variedad de rebollones "rovellons" o "esclatasangs" en valenciano.

En Anna cocinan muy bien la cazuela de arroz al horno, las tortas de pimiento y tomate y las de tocino y, entre los postres, las tortas "salinosas" y las "hogasas" de nueces o almendras.

Historia de Valencia

Capitulo 1

Los orígenes

Valencia fue fundada en el año 138 a.C., siendo cónsul romano Décimo Junio Bruto, para instalar soldados licenciados, a los que repartió tierras junto a la nueva ciudad. La arqueología ha sacado a la luz evidencias del primer asentamiento, agujeros para postes de cabañas y tiendas de campaña, seguramente un refugio provisional que en pocos años dio paso a edificaciones más sólidas. La colonia

prosperó con rapidez y en poco tiempo comenzó a acuñar moneda propia.

La ciudad fue destruida en el año 75 a. C. en el curso de la guerra entre Pompeyo y Sertorio. En la excavación de la Almoina se han descubierto los restos descuartizados de varios soldados junto con sus armas, evidencia de lo que debió ser una escaramuza de la batalla. De resultas de ello, debió quedar prácticamente abandonada durante al menos cincuenta años.

Desde mediados del siglo I Valentia había recuperado ya el ritmo perdido e iniciaba una larga etapa de desarrollo, caracterizada por el crecimiento urbano, la afluencia de nuevos colonos, y el engrandecimiento de la urbe mediante la erección de grandes edificios públicos, como el foro o el circo, y la ejecución de importantes obras de infraestructura, como un puerto fluvial junto a las actuales torres de Serranos o la traída de aguas, un equipamiento del que los valencianos no volverían a gozar hasta mediados del siglo XIX.

Un siglo después, coincidiendo con las primeras oleadas de pueblos germánicos y con el vacío de poder dejado por la administración imperial, la iglesia asumió las riendas de la ciudad y los edificios de culto cristiano fueron reemplazando los antiguos templos romanos. En tiempos del obispo Justiniano, en el siglo VI, Valentia experimentó una cierta recuperación, frenándose por algún tiempo la degradación urbana y se celebró en ella un importante concilio regional. Con la invasión bizantina del sudoeste de la península en 554 la ciudad cobró una importancia estratégica, instalándose en ella contingentes militares visigodos y emprendiendo tareas de fortificación del antiguo circo romano. Tras la expulsión de los bizantinos en el 625 se inicia una etapa oscura, mal conocida por la historia y apenas documentada por la arqueología, que parece testimoniar un tono de vida urbana muy bajo.

Época musulmana

Tras la conquista musulmana del 711, y siguiendo con la tónica anterior, la primera etapa de dominio musulmán constituye un periodo oscuro para Valencia (Balansiya en las fuentes árabes), del que apenas tenemos referencias. Una de ellas nos habla de la destrucción de la ciudad por Abd al-Rahman I, primer emir de Córdoba, pero probablemente el hecho más relevante de la etapa emiral sea la presencia de Abd allah al-Balansi, hijo de aquel, quien ejerció una especie de gobierno autónomo sobre el área valenciana, y ordenó construir en las afueras de la ciudad un lujoso palacio, la Russafa, origen del barrio del mismo nombre, y del que por el momento no se ha encontrado resto alguno. Más allá de los hechos

políticos, lo verdaderamente trascendente es la entrada de la ciudad dentro de la órbita del Islam, que en poco tiempo cambió la lengua, la religión y las costumbres de sus habitantes.

En época califal Balansiya inició el camino de la recuperación urbana mediante la construcción de un primer perímetro de huerta en el actual barrio del Carmen y la remodelación de la antigua área episcopal visigoda en el entorno de la catedral para convertirlo en un zoco vinculado a la residencia del gobernador.

Pero el verdadero auge de la ciudad comenzó tras la caída del califato de Córdoba, en el 1010, que dio inicio a la aparición de toda una serie de reinos autónomos o de taifas, uno de ellos el de Valencia. La ciudad creció, y en tiempos del rey Abd al-Aziz se edificó una nueva muralla, de la cual todavía se conservan restos en el barrio del Carmen. Numerosos hallazgos arqueológicos testimonian el auge alcanzado por la ciudad en este momento.

A finales del siglo XI, aprovechando el clima de inestabilidad política, el Cid, un mercenario de fortuna se hizo con el control de Valencia, la cual permaneció en manos de las tropas cristianas hasta el 1003. A su marcha, los almorávides ocuparon la ciudad y reinstauraron el culto musulmán, instalando un gobernador a su frente.

La decadencia del poder almorávide coincidió con el ascenso de una nueva dinastía norteafricana, los almohades, que se hicieron con el control de la península a partir del 1145. Su entrada en Valencia, sin embargo, se vio frenada por Ibn Mardanis, el rey lobo, monarca de Valencia y Murcia, pero finalmente la ciudad cayó en manos de los norteafricanos en 1171.

En las primeras décadas del siglo XIII la ciudad se refortificó ante la inminencia del avance feudal. Las fuentes cristianas la describen como una urbe populosa, rodeada por una feraz huerta, y su caída fue celebrada en toda Europa.

Con la conquista de Valencia por Jaime I en 1238 se puso fin a cinco siglos de cultura musulmana, pero ésta dejó una sólida impronta en la ciudad y el territorio valenciano.

La época feudal

Tras la victoria cristiana, la población musulmana fue expulsada y la ciudad repartida entre aquellos que habían participado en la conquista, de lo que queda testimonio en el Llibre del Repartiment. Jaime I otorgó a la ciudad unas nuevas leyes, els Furs, que años después hizo extensivas a todo el reino de Valencia. Comenzaba aquí una etapa nueva, de la mano de una nueva sociedad y de una nueva lengua, que sentó las bases del pueblo valenciano tal y como lo conocemos hoy.

La ciudad pasó por graves aprietos a mediados del siglo XIV. Por un lado, la peste negra de 1348 y las sucesivas epidemias de años siguientes, que diezmaron a la población. Por otro, la guerra de la Unión, una revuelta ciudadana, encabezada por Valencia como capital del reino, contra los excesos de la monarquía. Por último, la guerra con Castilla, que obligó a levantar a toda prisa una nueva muralla para contener, por dos veces en 1363 y 1364, el ataque castellano. En premio, Pedro el Ceremonioso le concedió el título de "dos veces leal", representado por las dos "L" que ostenta su escudo.

La convivencia entre las tres comunidades, cristiana, judía y musulmana, que ocupan la ciudad, fue conflictiva a lo largo de toda la edad media. Los judíos, instalados en torno a la calle de la Mar, habían progresado económica y socialmente, y su barrio fue ampliando progresivamente los límites a costa de las parroquias contiguas. Por su parte, los musulmanes que permanecieron en la ciudad tras la conquista fueron instalados en una morería junto al actual mercado de Mosen Sorell, contigua al entonces barrio artesanal del Carmen. En 1391 una turba descontrolada asaltó el barrio judío, lo que supuso la práctica desaparición de la comunidad y la conversión forzosa de sus miembros al cristianismo, aunque muchos siguieron practicando su religión en secreto. En 1456, de nuevo un tumulto popular condujo al asalto de la morería, aunque sus consecuencias fueron de menor trascendencia.

En el siglo XV Valencia vivió una etapa de gran desarrollo económico y esplendor cultural y artístico. Se creó la Taula de canvis, una banca municipal en apoyo de las operaciones comerciales, la industria local con los tejidos a la cabeza alcanzó un gran desarrollo, y la ciudad se convirtió en un emporio comercial al que acuden mercaderes de toda Europa. A finales de siglo se erigió la Lonja de mercaderes, centro de transacciones y un verdadero templo del comercio.

Este auge económico tiene su reflejo en el plano artístico y cultural. Se levantan ahora algunos de los edificios más emblemáticos de la ciudad, como las Torres de Serranos (1392), la Lonja (1482), el Micalet o la capilla de los Reyes del Convento de Santo Domingo. En pintura y escultura se dejan sentir las tendencias flamencas e italianas en artistas como Lluís Dalmau, Gonçal Peris o Damian Forment. En literatura, al amparo de la corte de Alfonso el Magnánimo florece la producción escrita, de la mano de autores como Ausias March, Roiç de Corella o Isabel de Villena. Hacia 1460 Joanot Martorell escribe el Tirant lo Blanch, una innovadora novela de caballería que influyó en numerosos autores posteriores, desde Cervantes a Shakespeare.

Valencia en el imperio. La etapa virreina

En el siglo XVI Valencia perdió la posición hegemónica que había tenido en la centuria anterior. El descubrimiento de América cambió los ejes de la política internacional y la llegada masiva de plata indiana transformó la escala de las cosas. Valencia quedó como capital regional de un comercio que mayormente ya no se negocia en su lonja.

La entrada de Valencia en la época moderna estuvo marcada por un hecho traumático: la revuelta de las Germanías, una verdadera guerra civil que enfrentó a la sociedad valenciana: de una parte, los artesanos y labradores, el bajo clero y algunos miembros de la pequeña burguesía, y de otra la nobleza y el alto clero con sus vasallos moriscos y la burguesía bienestante. Tras una primera etapa (1519-1520) en la que la Germanía se hizo con el control de la ciudad y estableció acertadas medidas de gobierno, el proceso se radicalizó. Las tropas agermanadas alcanzaron en un principio algunas victorias militares, pero finalmente fueron derrotadas y sus líderes pasados por las armas, llevándose a cabo una severa represión.

El siglo XVI

En 1609 se promulgó el decreto de expulsión de los moriscos, siendo el Grao uno de los puertos por los que se embarcaron para ser trasladados al norte de África. En realidad, el impacto directo de la expulsión fue escaso en la ciudad de Valencia, ya que apenas quedaban en ella unas pocas casas de moriscos, pero afectó sensiblemente a las rentas de muchos nobles, la mayoría de los residentes en la capital, lo que a la larga repercutió en la economía de la ciudad.

El siglo XVII, y en particular el largo reinado de Felipe IV (1621-1665), se caracterizaron por el reforzamiento de las tendencias absolutistas de la monarquía, lo que se reflejó en Valencia en el progresivo control de los cargos municipales por el rey y su injerencia a través del virrey en competencias que los fueros atribuían a la ciudad. Ello produjo continuas tensiones y el envío de embajadas de protesta a la corte. En esta coyuntura se produjo en 1633 el levantamiento de los labradores de la huerta que protestaban por lo que consideraban impuestos abusivos introducidos por la ciudad sobre la producción y el consumo dentro de su término. Los sublevados llegaron a poner cerco a Valencia, lo que obligó a tomar las armas a sus habitantes. El virrey, el marqués de Camarasa, aprobó inicialmente las reivindicaciones de los labradores, lo que apaciguó la rebelión, pero ante el malestar que provocó esta medida en la capital, al año siguiente se llegó a un nuevo acuerdo que satisfacía a ambas partes y no alteraba gravemente las competencias de aquella.

A esta coyuntura adversa se vinieron a sumar sucesivas epidemias de peste (las más graves en 1647 y 1652) que redujeron la población en un tercio, y una calamitosa riada del Turia en 1651. La economía se mantuvo estancada casi toda la centuria, y sólo manifestó síntomas de recuperación en las décadas finales, en parte por la crisis política que vivió Cataluña en esos años. La burguesía mercantil autóctona prácticamente había desaparecido, y el comercio de exportación e importación estaba en manos de extranjeros. La inexistencia de un puerto de mar en condiciones era una de las causas que dificultaban el comercio, por lo que la ciudad promovió a finales de siglo diversas iniciativas encaminadas a su construcción, aunque no llegaron a cuajar.

La ciudad borbónica

A la muerte sin descendencia de Carlos II se produjo un conflicto dinástico que desembocó en la guerra de Sucesión, una contienda de dimensiones europeas que tuvo en el territorio valenciano uno

de sus escenarios. Tras la coronación en Madrid de Felipe V de Borbón en 1701, Valencia se mantuvo leal al nuevo monarca hasta la llegada a la ciudad de tropas del archiduque Carlos de Austria en 1705. El archiduque hizo su entrada triunfal en septiembre de 1706, siendo reconocido como rey, pero su reinado apenas duró unos meses. El 25 de abril de 1707 las tropas borbónicas derrotaban a las austracistas en la batalla de Almansa.

Tras su victoria, Felipe V decretaba la nueva planta, esto es, la abolición de los fueros valencianos y el acomodo del reino y su capital a las leyes y costumbres de Castilla. El gobierno municipal sufrió una profunda transformación, y los cargos dejaron de ser electivos para pasar a ser de designación directa del monarca, venales y hereditarios, y en su mayoría fueron ocupados por aristócratas, en muchos casos foráneos.

En el plano económico, durante el siglo XVIII Valencia vivió una etapa de recuperación apoyada en la manufactura de tejidos de seda y otras actividades industriales, como la azulejería. Según fuentes de la época, la seda daba trabajo de forma directa o indirecta, a más de 25000 personas y conformó la fisonomía de todo un barrio, el de Velluters, además de influir en buena medida en el paisaje de la huerta, con sus caminos bordeados de moreras y sus alquerías de altas andanas para la cría del gusano. El Colegio del Arte Mayor de la Seda era el encargado de regular una profesión, la de velluter, cada vez más apartada del marco gremial y más cercana a la proletarización. Dadas las deficiencias de las instalaciones portuarias, la producción se remitía por tierra a Cádiz, desde cuyo puerto era redistribuida, gozando de especial acogida en el mercado americano.

Historia de Valencia

Capitulo 2

El siglo XIX

La historia de Valencia, como en buena medida la del resto de Europa, entre finales del siglo XVIII y principios del XIX estuvo marcada por las repercusiones de la revolución francesa.

Ante la noticia de las abdicaciones de Carlos IV y Fernando VII y del levantamiento de Madrid el 2 de mayo frente a las tropas napoleónicas, el pueblo valenciano se alzó en armas el 23 de mayo de 1808 enardecido por las arengas de personajes como el Palleter. Los amotinados tomaron la Ciudadela y constituyeron una Junta Suprema de gobierno que se hizo cargo de la ciudad y se aprestó a la defensa. En el tenso ambiente revolucionario, el sector más

radical de la revuelta asaltó la ciudadela y pasó por las armas a cuatrocientos civiles franceses allí guarecidos.

El 28 de junio se produjo un primer ataque del ejercito napoleónico al mando del general Moncey, que fue heroicamente rechazado. Posteriormente, el general Suchet repitió el cerco por dos veces, consiguiendo su objetivo el 9 de enero de 1812, después de varios días de incesantes bombardeos. Su control sobre la ciudad fue breve, pues en julio de 1813 debió abandonarla ante la retirada del ejército francés.

Durante los años de invasión napoleónica los valencianos celebraron elecciones a diputados y enviaron sus representantes a las Cortes de Cádiz, donde se redacto una constitución de carácter liberal y antiseñorial.

Un año después de la salida de las tropas de Suchet, en mayo de 1814, Fernando VII regresó a la península a través de Valencia, hizo una escenográfica entrada triunfal y se instaló en el palacio de Cervelló, derogando de inmediato la constitución aprobada en Cádiz e instaurando un régimen de carácter absolutista. La ciudad vivió esos años bajo las órdenes del general Elío, que la gobernó con mano dura.

La historia de Valencia durante el reinado de Fernando VII e incluso después, es sustancialmente la del resto de España: una etapa de conflictos entre los partidarios de un régimen absolutista que se desmorona por momentos y los adeptos del liberalismo, que no acaban de hacerse con el poder. Pero en Valencia se vivieron algunos de los episodios más notables. En marzo de 1820, durante el Trienio Liberal (1820-23), Elío fue encarcelado y tres meses después ejecutado. Durante la etapa ultra-conservadora que siguió a continuación (la llamada Década Ominosa, de 1823 a 1833), se llevó a cabo una represión implacable contra liberales y masones a cargo de la fuerzas del Estado y de la Inquisición, quien ejecutó en Valencia a su última víctima en 1824, Cayetano Ripoll, un maestro acusado de "deista" y "masón".

Tras la muerte de Fernando VII en 1833, durante la regencia de María Cristina y el posterior gobierno progresista del general Espartero, se liquidó definitivamente el Antiguo Régimen, consolidándose el estado liberal. Fueron años difíciles, en los que la ciudad vivió un clima revolucionario, con enfrentamientos entre liberales y republicanos, y en permanente amenaza por las tropas carlistas de Cabrera que, bajando desde el Maestrazgo, asolaban la huerta. Fue desde Valencia donde María Cristina partió al exilio en octubre de 1840, tras fracasar un acuerdo con Espartero, y fue a esta misma ciudad donde regresó tres años después, ante el

alzamiento del general Narváez, que depuso a Espartero y proclamó a Isabel II como reina.

El reinado de Isabel II constituyó una etapa de relativa estabilidad y de crecimiento para Valencia. El ayuntamiento, como el país en su conjunto, pasó a manos de una burguesía moderada, personajes enriquecidos con las negocios urbanísticos realizados al amparo de la desamortización, con la prestación de servicios a la comunidad (abastecimiento de agua, pavimentado, gas, transportes), o con operaciones financieras.

Con todo, el agitado contexto ideológico reflejo del que se vivía en Europa y los excesos reaccionarios de la corona desembocaron en la revolución de 1868, "la Gloriosa". Isabel II marchó al exilio, se redactó una constitución progresista y se formó nuevo gobierno presidido por el general Prim, quien se encargó de buscar un candidato para ocupar el trono, encontrándolo en Amadeo de Saboya. El nuevo rey gobernó de acuerdo a la constitución durante cuatro años plagados de conflictos políticos (entre los borbones partidarios de la restauración, los carlistas, los republicanos federalistas y los socialistas), pero finalmente abdicó en 1873, proclamándose la Primera República.

En medio de un ambiente radicalizado, se desató la insurrección cantonalista. El Cantón de Valencia, proclamado el 19 de julio, no tuvo el carácter revolucionario que alcanzó en otras zonas de España, pero el gobierno de Madrid decidió ahogar la rebelión con las armas, enviando tropas al mando del general Martínez Campos, nombrado capitán general de la plaza, quien el 7 de agosto entró en la ciudad tras someterla a un intenso bombardeo. Apaciguado el conflicto, el militar buscó apoyos en ella para promover la Restauración de la dinastía borbónica, y tras el pronunciamiento de Sagunto y la ocupación de Valencia, dio un golpe de estado que derrocó al gobierno republicano. Alfonso XII, hijo de Isabel II, llegó a Valencia, camino de Madrid, el 11 de enero de 1875, y poco después fue proclamado rey.

Valencia fue la cuna de la Restauración borbónica, pues destacados miembros del patriciado local contribuyeron a su advenimiento y ayudaron a construir el sostén político del sistema, el bipartidismo entre conservadores y liberales, mediante el clientelismo y el caciquismo. La estabilidad entre ambas formaciones comenzó a venirse abajo, no obstante, con la concesión del sufragio universal masculino en 1890, a partir de lo cual el republicanismo, con Vicente Blasco Ibáñez al frente, ascendió considerablemente hasta convertirse en la fuerza más votada en la ciudad.

En los años setenta cobró fuerza un movimiento cultural comprometido con la recuperación de la lengua y las tradiciones valencianas, la Renaixença, que había dado sus primeros pasos dos décadas antes con la convocatoria de los primeros Jocs Florals. A las posturas iniciales, más cercanas al romanticismo y a la evocación nostálgica, con Teodoro Llorente a la cabeza, vinieron a enfrentársele los planteamientos más reivindicativos que encarnaban personas como Constantí Llombart, creador de Lo Rat Penat.

Desde el último cuarto de siglo Valencia comenzó a crecer de forma decidida. El derribo de las murallas en 1868, una vieja aspiración por la que pasaban todas las ansias de modernidad, fue la señal de salida para el asalto de las áreas periféricas. La apertura de las grandes vías, previstas en los planes de Ensanche, potenciaron la rápida urbanización del sector oriental, con una trama viaria ordenada, que se pobló de edificios de estilo modernista y ecléctico, muchos de los cuales todavía existen. En el resto, en especial en la otra orilla del Turia, la urbanización se retrasó hasta bien avanzado el siglo XX. La otra manifestación del carácter expansivo de Valencia fue la anexión de los municipios periféricos, desde el Grau o el Cabanyal a Patraix, Campanar o Benimaclet.

El siglo XX

A principios de siglo Valencia era una ciudad industrializada. La seda había desaparecido, pero subsistía la producción de curtidos y empujaba con fuerza el sector de la madera, la metalurgia y la alimentación, este último con una vertiente exportadora, en particular de vinos y agrios, muy activa. Predominaba la pequeña explotación industrial, pero día a día se introducía la mecanización y la producción se regía por criterios capitalistas. La mejor expresión de esta dinámica eran las exposiciones regionales, en particular la de 1909, emplazada junto a la Alameda, donde se mostraban los avances de la agricultura y la industria.

Con todo, se vivían momentos de crisis: el sistema bipartidista que había sustentado la Restauración cada vez concitaba menor apoyo en las urnas; la pérdida de Cuba provocó una ola de indignación generalizada; los obreros, en número creciente por la industrialización, comenzaron a organizarse en demanda de mejores condiciones de vida. Era el terreno abonado para el arraigo de ideologías radicales. En Valencia el partido republicano de Blasco Ibáñez recogió durante varias décadas los frutos de ese descontento, obteniendo un enorme respaldo popular, y gobernó el consistorio de manera casi ininterrumpida entre 1901 y 1923.

La instauración de la dictadura de Primo de Rivera en 1923 frenó durante algunos años la conflictividad social, pero no apagó la creciente radicalización política. El movimiento obrero fue consolidando su organización sindical, mientras los sectores conservadores se aglutinaban en torno a la Derecha Regional Valenciana.

El 12 de abril de 1931 se celebraron elecciones locales, en las que obtuvo una victoria absoluta la coalición de partidos republicanos, ante lo cual Alfonso XIII renunció al trono y abandono el país, proclamándose la Segunda república el 14 de abril. La república abrió los cauces democráticos de participación, incrementando la politización de los ciudadanos. No pudo escapar, sin embargo, de un clima casi permanente de agitación social, que estalló en Valencia ya desde el mes de mayo con el asalto de diversas iglesias y conventos y prosiguió en los meses siguientes con huelgas y tumultos. La movilización de las masas obedecía en ocasiones a motivos menos conflictivos, como el sepelio de los restos mortales de Vicente Blasco Ibáñez en 1932, fallecido en Francia, que constituyó una espectacular manifestación de duelo y respeto.

El ascenso del frente conservador al poder en 1933 propició la llegada de los blasquistas hasta las más altas instancias del poder, pero al mismo marcó el inicio de su declive por el progresivo conservadurismo del partido. El freno a las reformas emprendidas en la etapa anterior crispó los ánimos de la izquierda, cada vez más radicalizada, mientras los sectores derechistas más extremistas se organizaban en torno a la recién creada Falange.

Este clima de enfrentamiento marcó las elecciones de 1936, ganadas por el Frente Popular, lo que desató el fervor de las clases populares, que de inmediato exigieron la adopción de reformas sociales y económicas. El ayuntamiento fue disuelto, pasando sus competencias a una comisión gestora, y se excarceló a los presos políticos. Pero las protestas continuaron, de nuevo se asaltaron iglesias y conventos, y la polarización entre izquierdas y derechas se hizo cada vez más palpable.

El levantamiento militar del 18 de julio no prendió en Valencia, pues ante la actitud indecisa de los militares, los milicianos del Comité Ejecutivo Popular asaltaron los cuarteles y se hicieron con el control de la ciudad. Durante unos meses se vivió en un ambiente revolucionario, paulatinamente neutralizado desde el gobierno. La marcha de la contienda bélica aconsejó trasladar la capital de la República a Valencia en noviembre de 1937: el gobierno se instaló en el palacio de Benicarló, y los ministerios ocuparon señalados palacios. La ciudad fue intensamente bombardeada por aire y por mar, lo que llevó a la construcción de más de doscientos refugios para proteger a la población. El 30 de marzo de 1939 Valencia se rindió y las tropas nacionales hicieron su entrada en ella.

El advenimiento de la Dictadura provocó un cambio radical: se prohibieron los partidos políticos, se inició una severa represión ideológica, la administración recuperó las competencias anteriores a la guerra y la iglesia abanderó el rearme moral de la sociedad. La autarquía económica provocó una profunda crisis y el desabastecimiento de los mercados: los racionamientos y el estraperlo se impusieron durante más de una década. Para colmo de desgracias, el 14 de octubre de 1957 el Turia se desbordó en la peor riada de su Historia.

A principios de los sesenta se inició la recuperación económica, que Valencia vivió con un espectacular crecimiento demográfico debido a la inmigración y con la ejecución de importantes obras urbanísticas y de infraestructuras. Se puso en marcha el Plan Sur para construir un cauce alternativo al río Turia que evitara futuros desbordamientos, se mejoraron los accesos y se iniciaron reformas interiores, cambiando la fisonomía de algunas plazas destacadas (como la del Ayuntamiento o la de la Reina) y abriendo calles (Poeta Querol). La ciudad creció, se diseñaron nuevos barrios en la periferia y se trazaron nuevas avenidas. El ritmo de vida mejoró: llegó el seiscientos y la televisión.

A la muerte del general Franco en 1975 se inició el proceso de transición democrática y el posterior de transferencia de competencias a la Comunidad Valenciana. La noche del 23 de febrero de 1981, sin embargo, estuvieron a punto de truncarse ambos por la intentona golpista que, desde Valencia, lideró el capitán general Milans del Bosch, afortunadamente fracasada. La democracia propició la recuperación de la lengua y la cultura valenciana, aunque no se pudo evitar cierta crispación social en torno a los simbolos.

En las dos últimas décadas Valencia ha cambiado de cara. Proyectos emblemáticos, como el Jardín del Turia, el IVAM, el Palau

de la Música o el de Congresos, el metro, o la Ciudad de las Ciencias, han identificado a los valencianos con su ciudad y están atrayendo cada día más y más turismo. Pero, junto a ellos, son las infraestructuras y los servicios los que convierten a Valencia en una urbe moderna, una ciudad que afronta el futuro con optimismo, consciente de los retos que tiene delante (el crecimiento sostenible, los cambios sociales, la revitalización del centro y de los barrios históricos, la coordinación con los municipios de su entorno) pero firmemente asentada en una destacada posición dentro de España y de Europa.

(Sacado de la Web Oficial de la Falla de Perez Galdos-Calixto I I I)